

«Vamos muy rápido a un punto de no retorno en la Tierra»

Jane Goodall Primatóloga

La científica amiga de los chimpancés clausuró las jornadas Naturaldia en Chillida Leku

:: CRISTINA TURRAU

SAN SEBASTIÁN. A Donostia, la primatóloga británica Jane Goodall (Londres, 1934) llegó con el 'señor H', un pequeño mono de juguete que le acompaña por el mundo. Se lo regaló su amigo Gary Haun, que perdió la vista a los 25 años y decidió ser mago, contra la opinión de la mayoría. Lo logró. Así ha sido la vida de Goodall desde que su madre le animó a perseguir su sueño y no rendirse nunca. Sus 25 años de observación y estudio de los chimpancés en Tanzania revolucionaron el panorama científico mundial. Ahora pasa 300 días al año viajando por el mundo -ha ofrecido sus charlas en 59 países- defendiendo la preservación de la vida salvaje y el entorno natural. En el museo Chillida Leku clausuró ayer las jornadas Naturaldia Tolosa 2010.

En el encuentro celebrado por la mañana en la Diputación de Gipuzkoa, Goodall y los asistentes echaron la vista 50 años atrás, gracias a un documental rodado en el parque natural de Gombe, con una Goodall recién llegada a Tanzania. «Era la candidata menos idónea para el puesto», relata la investigadora de dulce voz. «No había visto nunca un chimpancé salvaje. Y aquello resultaba frustrante. Transcurrían los meses y no me dejaban acercarme. Pensaba que se me acabaría el dinero sin avanzar. No quise rendirme. Afortunadamente, siempre he sido muy testaruda. Cada mañana hacía el mismo camino, llegaba a la misma colina, me sentaba en el mismo lugar y esperaba. Perseguir algo sin éxito es malo, pero contemplar el propio fracaso es lo peor. Pero un día ocurrió. Me observaban desde el otro lado del valle. Se acercaron. Supe que me habían aceptado. Una madre permitió que su hija se acercara. La llamé Fifi. Somos amigas desde hace más de 40 años».

Pero Goodall no vive de recuerdos. Cuando una periodista se acercó a pedir dos autógrafos para sus hijos, la etóloga se interesó por la edad de los chavales y le animó a que contactaran y se vincularan con la Fundación Jane Goodall en España, que desarrolla proyectos educativos y de protección animal. **- Los años de estudio de los chimpancés en Tanzania, ¿siguen marcando su vida?**

- Permanecí hasta 1986 en Gombe, en Tanzania, y desde esa fecha paso 300 días al año viajando por



Jane Goodall escucha una pregunta en la rueda de prensa que ofreció ayer en la Diputación. :: UNANUE

el mundo. En África los chimpancés son cazados para el comercio de carne salvaje. Pero el daño se produce en muchas especies de animales y con la vida natural en todo el planeta. Me convencí de que había que desarrollar un esfuerzo conservacionista y en 1991 fundamos 'Raíces y Brotes', un programa educativo del Instituto Jane Goodall, que cuenta con más de 15.000 grupos de jóvenes en 120 países. Tras esta visita van a formarse grupos de trabajo en Euskadi.

- El Instituto Jane Goodall sigue creciendo por el mundo...

- Hay 27 sedes en distintas partes del mundo. Gracias a una persona que coordina todo este trabajo, puedo llevar adelante yo esta vida tan loca. Vamos muy rápido a un punto de no retorno. Y es cierto que el umbral para el cambio es cada vez más pequeño. Por eso hay que animar a los jóvenes a que realicen acciones de apoyo a la naturaleza. Porque pueden cambiar el mundo. En la continua explotación de nuestros recursos men-

guantes puede haber una diferencia. Y está en las decisiones que tomamos cada uno de nosotros cada día. El efecto acumulado de millones de acciones puede cambiar el mundo. Todos somos importantes para ello.

- Su vida acaba de llevarse al cine en 'Jane's journey'...

- Siempre es extraño ver tu vida en una pantalla de Imax. Pero estoy acostumbrada a ello. Resulta conmovedor ver lo que dice la gente entrevistada en el filme, especialmente mi propio hijo. Y veo

«Hay que enseñar a los jóvenes a apoyar la naturaleza, porque pueden cambiar el mundo»

«La naturaleza sabe sobreponerse y un hábitat totalmente destruido puede recuperarse»

que tras la proyección las personas tienen la misma reacción que tras escuchar mis charlas. Con la película mi mensaje llegará a más gente, porque yo no puedo alcanzar a todo el mundo.

- El cambio climático avanza. ¿Mejorará la acción humana sobre el planeta?

- A veces es muy difícil mantener la esperanza. Cuando me siento deprimida y viajo a lugares del mundo con problemas abrumadores, descubro acciones humanas maravillosas. Personas que no se dan por vencidas ante problemas difíciles. Recuerdo a un biólogo empeñado en salvar una especie de pájaros de la que sólo quedaban dos ejemplares, macho y hembra. Se reían de él. Ahora hay 400 ejemplares. Por suerte, la naturaleza es muy resiliente, sabe sobreponerse a situaciones extremas, y un hábitat totalmente destruido puede recuperarse.

- Su madre le dijo que los sueños pueden alcanzarse. ¿Cuál es su sueño actual?

- Mi madre me dijo eso y también 'nunca te rindas'. Mi sueño actual es mantener la salud para poder seguir viajando y ofreciendo charlas por el mundo y que la mente me acompañe para que cuando no pueda viajar escriba los libros que tengo previsto realizar.

- Recuerda que los chimpancés pueden ser muy violentos, como los seres humanos. ¿Mejoramos?

- Los seres humanos somos parte del reino animal. No estamos tan separados de ellos. Podemos ser agresivos y crueles pero también amables y altruistas. Con el explosivo desarrollo de nuestro cerebro podemos tomar la decisión de ser amables o de ser malos. A menos de que estemos física o mentalmente enfermos, podemos elegir. Los chimpancés nos enseñan lo decisivo de los primeros años de vida de cada individuo.

- ¿Alcanzó sus sueños? ¿Es feliz?
- Para estar bien creo que no se trata tanto de alcanzar los sueños sino de realizar acciones cada día para cambiar las cosas. Eso sí te lleva a un cierto grado de satisfacción.